ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE FACULTADES
Y ESCUELAS DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
Organismo de Cooperación y Estudio de la Unión
de Universidades de América Latina y el Caribe

XV Asamblea General

25 al 28 octubre del 2016
en la Ciudad de Medellín Colombia,
siendo sede la Universidad EAFIT bajo las siguientes:

Propensidad de los consumidores mileniales de adoptar comportamientos éticos orientados hacia el desarrollo sostenible: estudio empírico de Puerto Rico

Propensidad de los consumidores mileniales de adoptar comportamientos éticos orientados hacia el desarrollo sostenible: estudio empírico de Puerto Rico

ÁREA TEMÁTICA
Ética y Responsabilidad Social – Modelos de Toma de Decisiones Eticas

AUTORES
Dra. Silvia López Paláu
Catedrática Asociada
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Rio Piedras
P.O. Box 23332, San Juan, PR 00931-3332
Departamento de Gerencia
Facultad Administración de Empresas
Teléfono: (787) 764-0000 ext. 3289
Fax: (787) 773-1716
E-mail: slopez@coqui.net
sylvia.lopez@upr.edu

DRA. BEATRIZ RIVERA-CRUZ
Catedrática
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Rio Piedras
P.O. Box 23332, San Juan, PR 00931-3332
Departamento de Gerencia
Facultad Administración de Empresas
Teléfono: (787) 764-0000 ext. 3289 o 2897
Fax: (787) 773-1716
E-mail: bearivera6@upr.edu
acreditacionfae@yahoo.com

Propensidad de los consumidores mileniales de adoptar comportamientos éticos orientados hacia el desarrollo sostenible: estudio empírico de Puerto Rico

RESUMEN

A pesar del reconocimiento general de la importancia del desarrollo sostenible y sus movimientos de comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria, como un fenómeno social, el interés por su análisis e investigación es relativamente reciente, entre los académicos latinoamericanos. Si bien es palpable un interés creciente en estos temas, hay un gran vacío en cuanto a explicar el grado de conocimiento y actitud de los estudiantes universitarios pertenecientes a la generación de los mileniales ante dichas tendencias y más aún desde una perspectiva ética. Este estudio exploratorio pretende aportar a la comprensión de este fenómeno explorando el efecto del conocimiento y la inquietud ética en la intención de comportamientos éticos acordes con el desarrollo sostenible. Propone un modelo de toma de decisiones que adapta, integra y renueva diversos componentes del Modelo de Rest (1986), la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1957) y el Modelo Transteórico de Etapas de Cambio de Prochaska & Di Clemente (1984). Este estudio contribuye a la investigación de la ética de varias maneras, tanto desde la perspectiva teórica como desde la práctica. Los resultados obtenidos en este estudio proveen evidencia de la necesidad de revisar los contenidos, enfoques y paradigmas incluidos en los planes de estudio de las escuelas de negocio para propiciar el estudio de los desafíos éticos que enfrentarán los contadores y administradores de cara a un futuro cada vez más incierto y complejo. Ello plantea la importancia de desarrollar y fortalecer la capacidad de los estudiantes no solo para lidiar con las presiones del entorno desde una perspectiva ética, si no para soñar un mundo mejor y trabajar con tesón por lograrlo.

Palabras Claves: Toma de Decisiones Éticas, Desarrollo Sostenible, Consumo Responsable, Comercio Justo, Soberanía Alimentaria, Inquietud Ética

INTRODUCCIÓN

La globalización de las economías es una estrategia financiera de la que todos los países forman parte de forma voluntaria o involuntaria. Dada la naturaleza polarizante del fenómeno, este no tiene el mismo efecto en todos los países, resultando en exclusión y una enorme desigualdad entre naciones y poblaciones. De esta forma, la globalización de la economía ha resultado en la globalización de la enfermedad, de la violencia en todas sus manifestaciones y de los riesgos a la vida y su diversidad, en vez de, por ejemplo, la mundialización de la salud que es un objetivo deseable y urgente. La estructura del modelo económico global ha mermado la capacidad de los gobiernos nacionales actuales de garantizar la sustentabilidad y el uso racional de los recursos para su distribución equitativa y actividades de justicia social. Stiglitz (2014) argumenta que un sistema económico global, que no puede brindar ganancias a la mayoría de sus ciudadanos y en el cual una proporción creciente de la población es cada vez más vulnerable es, fundamentalmente, un sistema económico fracasado. El capitalismo y sus políticas neoliberales constituyen un sistema estructuralmente injusto, violento, deshumanizante e incapaz de promover el bienestar y desarrollo personal y colectivo, atentando contra la vida y su diversidad.

Sin embargo, más que un problema económico, nos enfrentamos a un problema claramente ético y, en la medida en que afecta la vida, bioético. Según avanza el deterioro ambiental, las opciones de recuperación se van reduciendo, recordándonos que la extinción es definitiva y para siempre (Zahedi y Gudynas, 2008). Hay un consenso emergente y creciente sobre la necesidad de cambio en las políticas de crecimiento para así lograr un desarrollo que sea sostenible en cuanto a sus aspectos medioambientales, sociales y económicos. Así, el desarrollo sostenible es definido como

aquel desarrollo capaz de satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (ONU, 1987). Buendía, Coque y Vidal (2001) argumentan que tal enfoque integrador, intersectorial, transdisciplinar y participativo resulta en múltiples formas de colaboración entre las que se destaca el comercio justo y el consumo responsable junto a la soberanía alimentaria.

A pesar del reconocimiento general de la importancia del desarrollo sostenible y sus movimientos de comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria, como un fenómeno social, el interés por su análisis e investigación es relativamente reciente, entre los académicos latinoamericanos. En Puerto Rico, el movimiento de comercio justo y consumo responsable es muy escaso e incipiente. Solo hay un establecimiento comercial dedicado a la venta de productos de comercio justo. No obstante, hay un creciente número de establecimientos que incluyen productos orgánicos, ecológicos y de comercio justo en sus inventarios tradicionales. También, están creciendo las iniciativas de mercados agrícolas periódicos en los que, cada cierto tiempo, los agricultores venden directamente al consumidor sus productos orgánicos y ecológicos. Aunque hay varias páginas electrónicas dedicadas a difundir o debatir ideas o iniciativas sobre el desarrollo sostenible, el comercio justo o el consumo responsable, no hay estudios académicos y empíricos que hayan investigado estos movimientos y sus manifestaciones en Puerto Rico. De igual forma, estos temas se tratan de forma muy limitada, si se tratan, en los planes de estudio de administración de empresas. Esto representa un gran reto para las escuelas de negocios las cuales tienen un rol crucial en la formación de futuros contadores, administradores y empresarios que tendrán que lidiar con estos retos éticos impostergables, lo cual requiere una revisión curricular profunda y continua.

Si bien es palpable un interés creciente en estos temas, hay un gran vacío en cuanto a explicar el grado de conocimiento y actitud de los estudiantes universitarios pertenecientes a la generación de los mileniales ante dichas tendencias y más aún desde una perspectiva ética. Los mileniales son jóvenes consumidores nacidos entre el 1985 y el 1999, que tienen la particularidad de ser la primera generación nacida en un mundo con una economía globalizada e interdependiente (Pendergast, 2007). Los mileniales son caracterizados en muchas instancias como individuos con conciencia social, cultural y ambiental (Sheahan, 2005) y receptivos a los conflictos éticos (Smith, 2011). Por ello, existe la necesidad imperiosa de desarrollar modelos teóricos que expliquen el proceso de formación de consumidores éticos e instrumentos de medición cuantitativos acordes.

Este estudio exploratorio ausculta el grado de conocimiento de los participantes sobre el desarrollo sostenible e iniciativas acordes tales como el comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria y la inquietud ética que estos asuntos le causan, si alguna, combinando elementos del Modelo de Toma de Decisiones Éticas de Rest (1986) y la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1957). Además, explora diversas etapas de intención hacia un comportamiento ético partiendo de la adaptación de Freestone & Mcgoldrick (2008) del Modelo Transteórico de Cambio Intencional de Comportamiento de Prochaska and DiClemente (1984).

OBJETIVOS

En esa dirección, este estudio pretende aportar a la comprensión de este fenómeno explorando el efecto del conocimiento y la inquietud ética en la intención de comportamientos éticos acordes con el desarrollo sostenible. Los objetivos específicos son:

1. Calcular Índice de Conocimiento de los participantes sobre el desarrollo sostenible, el comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria.
2. Calcular Índice de Inquietud Ética de los participantes sobre el desarrollo sostenible, el comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria.
3. Identificar diferencias significativas entre el Índice de Conocimiento y de Inquietud Ética

de los participantes diferenciando la reacción cognitiva de la afectiva.
4. Determinar la propensidad de adoptar comportamientos característicos de las diferentes fases del modelo de etapas de cambio y calcular un índice de propensidad para cada etapa.
5. Determinar el efecto del Índice de Conocimiento y de Inquietud en las intenciones de acciones de cada etapa.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Este estudio contribuye a la investigación de la ética de varias maneras. Es importante tanto desde la perspectiva teórica como práctica. El estudio propone un modelo en el que por primera vez se considera como variable la inquietud ética y su influencia en la intención de cambio de comportamiento. El modelo propuesto ofrece varias ventajas sobre los modelos de toma de decisiones existentes. Primero, tiene componentes similares a los propuestos en modelos previos, pero incluye una nueva conceptualización de las relaciones entre los mismos, integrando elementos de la teoría de la disonancia cognoscitiva y el modelo transteórico de cambio de comportamiento. Tales elementos son parte de teorías ya maduras que han sido ampliamente validados a través del tiempo y aquí se integran dándole un giro innovador a viejas propuestas adaptándolas a los nuevos tiempos. Segundo, presenta la toma de decisiones como un proceso que incluye elementos cognitivos y afectivos. Tercero, en el aspecto metodológico el estudio desarrolla un instrumento de medición capaz de medir de forma confiable el índice de conocimiento, inquietud ética y propensidad de los individuos a actuar de forma ética.

Los resultados obtenidos en este estudio tienen implicaciones prácticas importantes. Por ejemplo, proveen evidencia de la necesidad de revisar los contenidos, enfoques y paradigmas incluidos en los planes de estudio de las escuelas de negocio para propiciar el estudio de los desafíos éticos que enfrentarán los contadores y administradores de cara a un futuro cada vez más incierto y complejo. Ello plantea la importancia de desarrollar y fortalecer la capacidad de los estudiantes no solo para lidiar con las presiones del entorno desde una perspectiva ética, si no para soñar un mundo mejor y trabajar con tesón por lograrlo.

REVISIÓN DE LITERATURA

DESARROLLO SOSTENIBLE Y MOVIMIENTOS SOCIALES AFINES

En los años 80 se predicó la ideología del libre mercado en Estados Unidos y el Reino Unido. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial impusieron dichas ideas a los países pobres que necesitaban con desesperación sus préstamos y subvenciones (Stiglitz, 2002). Las élites políticas prometieron que las reformas neoliberales traerían una prosperidad sin precedentes, pero sólo lo hicieron para quienes forman parte del 1% más rico de la población mundial (Stiglitz, 2016). De igual forma, los gobiernos no compiten en igualdad de condiciones en el comercio internacional. Lo usual es que se produzca en el Norte, gracias a subvenciones agrarias en manos de grandes empresas, vendiendo por debajo del precio de costo y haciendo competencia desleal a la producción autóctona en el Sur, o se produce a gran escala en los países del Sur, aprovechándose de unas condiciones laborales precarias y una legislación medioambiental inexistente, y vendiendo, luego, su mercancía en el Norte a un precio competitivo. De cualquier forma todos los acuerdos han beneficiado a los países más ricos en detrimento de los más pobres, acrecentando la brecha entre los unos y los otros.

En Latinoamérica y el Caribe, treinta años de implantación de esas ideologías han dejado a grandes sectores viviendo en la pobreza, con una creciente desigualdad y con sus recursos naturales gravemente degradados (Zahedi y Gudynas, 2008). Ello causado por multinacionales dedicadas a la agricultura industrial, la extracción de minerales, petróleo y madera, hidroeléctricas entre otras,

bajo el manto protector de los gobiernos. No solo se han creado problemas económicos y ambientales, también se han creado grandes problemas sociales. Por ejemplo, la movilidad social ascendente es en la actualidad más un mito que una realidad, mientras que la movilidad descendente y la vulnerabilidad es una experiencia ampliamente compartida en estos países y también en Estados Unidos (Stiglitz, 2014). También se ha tendido a la invisibilización de los pueblos indígenas y comunidades campesinas con una larga tradición de relación armoniosa y sostenible con la naturaleza.

La ideología de desarrollo predominante que ha prevalecido por las últimas tres décadas sobre el desarrollo ha estado basada en la postura utilitarista y materialista de aprovechar los recursos naturales al máximo. El medioambiente ha sido considerado como una canasta ilimitada e inagotable de recursos para satisfacer las necesidades y deseos crecientes de la humanidad. La naturaleza ha sido valorada de acuerdo a su utilidad para los humanos y no por su valor intrínseco. Estas visiones antropocéntricas postulan al ser humano como centro e insisten en el saber científico-técnico como única fuente de resolución de los problemas ambientales sin permitir que la sensibilidad, la afectividad o la ética invadan la esfera pública (Zahedi y Gudynas, 2008). De igual modo, la visión productivista tradicional de libre mercado niega la reflexión ética bajo la creencia de que el propio mercado generará las soluciones sin la intervención del Estado u otros actores sociales.

Sin embargo, más que un problema económico, nos enfrentamos a un problema claramente ético y, en la medida en que afecta la vida, bioético. Según avanza el deterioro ambiental, las opciones de recuperación se van reduciendo, recordándonos que la extinción es definitiva y para siempre (Zahedi y Gudynas, 2008). Hay un consenso emergente y creciente sobre la necesidad de cambio en las políticas de crecimiento para así lograr un desarrollo que sea sostenible en cuanto a sus aspectos medioambientales, sociales y económicos. Buendía, Coque y Vidal (2001) argumentan que tal enfoque integrador, intersectorial, transdisciplinar y participativo resulta en múltiples formas de colaboración entre las que se destaca el comercio justo y el consumo responsable.

El comercio justo es un movimiento que busca aplicar criterios éticos a las reglas del juego del comercio internacional en vez de seguir la lógica capitalista de minimizar los costos para obtener mayores ganancias. Su objetivo principal es asegurar unas condiciones comerciales seguras y estables para los productores desfavorecidos de los países en desarrollo (Ozcaglar-Toulouse et. al., 2006) para que puedan trabajar de forma digna y mejorar sus métodos de producción. Un producto elaborado bajo la marca del comercio justo supone haber seguido una serie de consignas esenciales, tales como no recurrir a mano de obra esclava, respetar los derechos de las mujeres y los niños, ser sostenible para el medio ambiente, reducir los costos de intermediación, y lógicamente, haber sido adquirido por su justo valor de acuerdo al trabajo realizado. El comercio justo es, desde una perspectiva de oferta, la otra cara de la moneda de lo que, desde una perspectiva de demanda, es el consumo responsable (Servera, Fayos, Arteaga y Gallarza, 2012).

El consumidor responsable es aquel que considera aspectos éticos, sociales y del entorno natural en sus decisiones de compra y consumo (Thogersen, 1999; Gigliotti, 2009; Román y Munuera, 2005; Low y Davenport, 2005). Harper and Makatouni (2002) señalan que ser un consumidor responsable significa comprar productos que no sean dañinos para el ambiente o la sociedad. Ellos toman en consideración los criterios tradicionales de decisión de compra, pero añaden otros aspectos éticos como la calidad de los bienes, dónde y cómo han sido fabricados o quién se beneficia con su compra. Incluye transacciones tan sencillas como comprar huevos de gallinas libres o tan complejas como boicotear productos elaborados mediante mano de obra infantil o esclava. Los consumidores responsables están dispuestos a pagar entre un 10 y un 20 por ciento más, por el mismo nivel de calidad, si tienen garantías de las repercusiones sociales de su acto de compra.

Berry and McEachern (2005) sugieren que el sector de consumidores éticos está en crecimiento. Buendía, Coque y Vidal (2001) aportan como dato adicional que el perfil más representativo del con-

sumidor justo son las mujeres de clase media y media-alta, por debajo de los treinta y cinco años, lo que las ubica en la generación de los mileniales. A este grupo lo han caracterizado por su conciencia cultural, social y ambiental (Sheahan, 2005), su lealtad a la familia, amigos, comunidad y a sí mismos en vez de a corporaciones (Hira, 2007) y su comunicación en redes y rápido intercambio de información gracias a los avances tecnológicos. Palmer (2008) alega que la generación de lo mileniales es tres veces más grande que la generación X. Boyd (2010) encontró que en ocasiones la principal preocupación de los mileniales es su auto gratificación y en otras es el mejoramiento social.

Por su parte, la Asociación de campesinas y campesinos, Vía Campesina Internacional lanzó el concepto de Soberanía Alimentaria en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 definiéndola *como "el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias exclusivas. Esto incluye el derecho real a la alimentación y a la producción de alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho de tener alimentos y recursos para la producción de alimentos seguros, nutritivos y culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades." (Vía Campesina, 2011).* La soberanía alimentaria propone que las aspiraciones, necesidades y formas de vida de aquellos que producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas alimentarios y de las políticas alimentarias, están por encima de las demandas de los mercados y las grandes empresas multinacionales. Da prioridad a la producción y consumo local de alimentos. Promueve el derecho de los países de proteger a sus productores locales de las importaciones baratas y a controlar la producción. Busca garantizar que los derechos de uso y gestión de tierras, territorios, agua, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quien produce alimentos y no del sector empresarial. La soberanía alimentaria es una de las repuestas más potentes a las actuales crisis alimentaria, de pobreza y climática.

En resumen la literatura ha ido acumulando estudios que exponen que hay un número creciente de consumidores consientes de los diversos conflictos éticos generados por el sistema económico imperante que incluyen lo mismo la degradación ambiental que la la mano de obra esclava y un largo etcétera de inquietudes. Cowe & Williams (2000) argumentan que los consumidores están muy conscientes de los asuntos éticos y muchos están listos para poner su dinero donde está su moral.

MODELO TOMA DE DECISIONES ÉTICAS

Desde los años ochentas los investigadores han dedicado bastante esfuerzo en proponer modelos del proceso de toma de decisiones éticas (Rest 1986; Trevino 1986; Brommer et al. 1987; Ferrell y Gresham, 1985; Ferrell, Gresham, y Fraedrich, 1989; Hunt y Vitell, 1986; Dubinsky y Loken, 1989 y Jones 1991; López Paláu, 2000, 2001, 2006, 2008, entre otros) estableciendo diversas estructuras y variables. El modelo más simple ha sido el propuesto por Rest (1986) que consiste de cuatro pasos: (1) reconocimiento del dilema ético; (2) juicio moral (3) intención de actuar y (4) comportamiento. En el primero el individuo reconoce que está ante un dilema ético. En el segundo paso el individuo utiliza una gama de estrategias para determinar las alternativas éticas y no éticas. En el tercer paso, el individuo decide cómo va a actuar. Este paso está basado en la teoría del comportamiento razonado desarrollado en la sicología social por Ajzen and Fishbein (1980) y Fishbein y Ajzen (1975). Según esta teoría el comportamiento real está altamente correlacionado a la intención de actuar de forma tal que puede ser razonablemente predicho por la mera intención de acuerdo a ciertas condiciones establecidas por la teoría. En el último paso se ejecuta la alternativa seleccionada.
Teoría de la Disonancia Cognitiva

La teoría de la disonancia cognoscitiva pertenece a la categoría de teorías acción-opinión, las cuales resultan un tanto contrarias a la intuición. La aparente contradicción se debe a que parece más lógico que nuestras acciones sean el resultado de nuestras creencias y actitudes y no su causa. Esta

teoría fue desarrollada por Festinger (1957) estableciendo como idea central que, sea por su propia naturaleza o aprendido mediante la socialización, las personas prefieren tener sus conocimientos cónsonos unos con otros. Tales conocimientos pueden ser una actitud, una emoción, un comportamiento, un valor, etcétera. La teoría tiene tres planteamientos principales. Primero, los humanos son sensitivos a las inconsistencias entre las acciones y las creencias. Segundo, cuando la persona reconoce la inconsistencia se produce disonancia y va a estar motivado a resolver la misma. La disonancia es definida como un estado de tensión sicológica desagradable. Tercero, la disonancia puede resolverse de una de tres formas: (1) cambiando la creencia; (2) cambiando el comportamiento; o (3) cambiando la percepción de la acción.

MODELO TRANSTEÓRICO DE ETAPAS DE CAMBIO

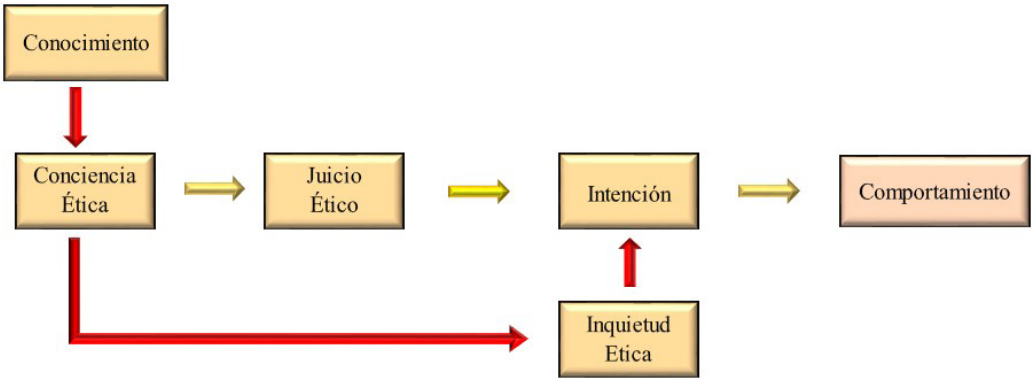
Prochaska & Di Clemente (1983) conciben el modelo para ayudar a profesionales de la salud a entender como los fumadores pueden dejar de fumar y en Prochaska & Di Clemente (1984) proponen el modelo transteórico formalmente. El modelo surge para explicar la intención de cambio de comportamiento proponiendo que dichos cambios ocurren en una serie de fases incrementales. Propone cinco etapas de cambio: pre contemplación, contemplación, preparación, acción y mantenimiento. Estas etapas han sido validadas para explicar el cambio de diversos comportamientos (Prochaska et al., 1992, 1993, 1994; Rossi et. al, 2001, Migneault et. al., 1999; Miller and Rollnick, 2002) ganando una amplia aceptación en los campos de la sicología y la psiquiatría.

Frestone and McGoldrick (2008) adaptan el modelo para examinar las motivaciones de los individuos para comportarse como consumidores responsables. A esos efectos definen la etapa de pre contemplación como aquella en la que los individuos no le dan mucho pensamiento al asunto ético particular y es muy probable que no esté inclinado a tomar ninguna acción. En la fase de contemplación el individuo está más consciente del asunto en cuestión y comienza a mostrar algunos signos de inquietud y se abre a nueva información. En la etapa de preparación la persona comienza a motivarse y su actitud hacia el cambio se va haciendo más positiva. Se va convenciendo de que algo hay que hacer. En la etapa de acción la persona cambia el comportamiento ejecutando pequeñas o grandes acciones. En la fase de mantenimiento el individuo sigue creyendo que vale la pena mantener la acción respecto al asunto ético.

MARCO TEÓRICO

Este estudio propone un modelo de toma de decisiones que adapta, integra y renueva diversos componentes del Modelo de Rest (1986), la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1957) y el Modelo Transteórico de Etapas de Cambio de Prochaska & Di Clemente (1984), según se presenta en la siguiente ilustración. El modelo aquí propuesto complementa el modelo de los cuatro pasos de Rest (1986) añadiendo dos variables adicionales el conocimiento y la inquietud ética. Este estudio examinara solo la relación de estas dos variables con la intención las cuales están ilustradas con las flechas rojas. Partiendo del primer paso del modelo de Rest (1986) aquí proponemos que los individuos requieren conocer el problema para tener la posibilidad de identificar un conflicto ético. Se espera que cuanto más conocimiento se tenga sobre un asunto más alta podrá ser su concientización ética. Esta identificación del conflicto ético afecta entonces la intención a través del juicio ético. El modelo aquí propuesto integra la teoría de la disonancia de Festinger (1957) por analogía, argumentando que el nuevo conocimiento no es suficiente para producir un cambio de comportamiento si no va acompañado de un estado de disonancia o inquietud, en este caso en vez de cognitiva o psicológica, de índole moral. Es decir el nuevo conocimiento tiene que producir un estado de tensión moral desagradable que solo puede resolverse mediante el cambio de comportamiento. En resumen, la intención de adoptar comportamientos éticos afines al desarrollo sostenible y los movimientos sociales acordes va a estar definida por el conocimiento que el individuo tenga sobre el tema y la inquietud ética que este pueda causarle.

Ilustración 1. Modelo Propuesto sobre el efecto del Conocimiento y la Inquietud Ética en la Intención de Adoptar Comportamientos Éticos Cónsonos con el Desarrollo Sostenible



Por último, la definición de la intención incorpora el Modelo Transteórico de Etapas de Cambio partiendo de los lineamientos de Frestone and McGoldrick (2008). Se presupone que la intención de cambiar un hábito hacia otro más ético se hará en etapas y no en un único acto. En este estudio se utilizan solo tres de las etapas, y una de ellas se divide en dos, para diferenciar la fuerza de su orientación hacia el desarrollo sostenible y sus movimientos, definiéndolas como:

1. Contemplación – El individuo tiene cierto grado de conocimiento sobre el tema y el conflicto ético le causa cierto grado de inquietud moral. En esta etapa es posible que aumente su interés sobre el tema y busque más información sobre los asuntos que le comienzan a inquietar, pero no desarrolla ninguna intención de cambiar su comportamiento.
2. Preparación – El individuo comienza a reflexionar y a cambiar su actitud hacia el asunto, pero todavía no toma ninguna acción particular.
3. Acciones Individuales – La persona comienza a tomar acciones individuales dirigidas a resolver o mitigar el conflicto ético.
4. Acciones Colectivas – La persona comienza a tomar acciones dirigidas a influenciar a otros y a actuar de forma coordinada con otros para mitigar el conflicto ético.

El modelo propone que mientras más aumente el conocimiento de las personas sobre el tema y más inquietud ética le cause el mismo, más alta será la probabilidad de que avance en las etapas de cambio, alcanzando el cambio de comportamiento. Las acciones se dividieron en dos etapas dependiendo de si son acciones limitadas a la persona o si son acciones que implican a otras personas. Se presume que la participación en acciones colectivas muestra una orientación mayor hacia el desarrollo sostenible y sus movimientos sociales. Se examinarán las siguientes hipótesis generales:

H_1: El índice de conocimiento de un conflicto ético está positivamente correlacionado a la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

H_2: El índice de inquietud ética está positivamente correlacionados con la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

H_3: El sexo, la capacidad adquisitiva y la edad de los participantes están correlacionados con la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

METODOLOGÍA

Instrumento

Este estudio es parte de otro mayor. Dos de las secciones del cuestionario son relevantes a este estudio. En la primera sección se les solicitó a los participantes que indicaran su nivel de conocimiento sobre 30 aseveraciones relacionadas a al desarrollo sostenible, el comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria. Se utilizó una escala con polos contrarios desde 0% para No sé Nada hasta 100% para Lo sé Todo. En esa misma sección, en una segunda columna se les solicitó a los participantes que indicaran el nivel de inquietud ética que le causaban las mismas 30 aseveraciones en una escala con polos contrarios desde 0% para No me Inquieta hasta 100% para Me Inquieta. En la segunda sección se les solicito a los participantes que indicaran la probabilidad de que realizaran 40 acciones en las próximas dos semanas. Se utilizó una escala con polos contrarios desde 0% hasta 100% de probabilidad de ejecutar la acción. La última sección consta de varias preguntas para recoger información demográfica.

Pruebas Estadísticas

Se determinaron los índices de conocimiento e inquietud ética para los cuatro temas examinados y los índices de probabilidad de acción de cada etapa de cambio. Se realizaron pruebas de confiabilidad para los índices calculados. Además, se realizaron regresiones jerárquicas para determinar la relación entre los índices de conocimiento e inquietud ética y la propensidad de los participantes a actuar en cada etapa. También, se realizaron pruebas t para identificar diferencias significativas entre el conocimiento y la inquietud ética sobre las 30 aseveraciones examinadas y un análisis descriptivo de las variables examinadas.

Resultados

Composición de la Muestra

La muestra total consistió de 210 estudiantes de administración de empresas. Tres cuartas partes de los participantes están cursando su tercer año universitario o más. Treinta y ocho por ciento de los encuestados son hombres. Alrededor del 95% de la muestra tiene entre 18 y de 35 años, lo que los hace pertenecientes a la generación de los mileniales. Alrededor de dos terceras partes de los participantes considera que tiene un poder adquisitivo de medio a bajo.

Confiabilidad

En la Tabla 1 se presentan los coeficientes Cronbach's Alpha para los índices calculados en este estudio. Doce de los quince índices calculados resultaron en valores entre .91 y .97. Los otros tres alcanzaron valores por encima de .75. Ello refleja una alta confiabilidad y exceden por mucho el límite de .70 generalmente aceptado y defendido por Nunally and Berstein (1994) como el mínimo deseable.

Tabla 1. Promedios y Coeficientes de Confiabilidad de los Índices Calculados

Índices	Promedio	D. Std.	Chrobach Alpha
Índice de Intención de la Etapa Contemplativa	68.1	29.4	.95
Índice de Intención de la Etapa de Preparación	79.6	19.8	.75
Índice de Intención de la Etapa Acciones Individuales	72.9	19.0	.91
Índice de Intención de la Etapa Acciones Colectivas	68.7	24.6	.93
Índice Intención General	72.2	19.3	.96
Índice Conocimiento Comercio Justo	43.0	24.8	.93
Índice Conocimiento Consumo Responsable	59.8	24.0	.88
Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible	52.1	23.4	.78
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria	47.9	26.0	.90
Índice Conocimiento General	50.8	18.9	.94
Índice Inquietud Comercio Justo	55.2	31.6	.97
Índice Inquietud Consumo Responsable	57.6	31.7	.94
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible	77.0	26.2	.91
Índice Inquietud Soberanía Alimentaria	47.9	26.0	.94
Índice Inquietud General	59.4	20.9	.97

Nivel de Conocimiento e Inquietud Ética

La Tabla 2 muestra el promedio obtenido de las evaluaciones a cada una de las premisas de los índices de conocimiento e inquietud ética ordenados de más a menos conocimiento sobre los tremas presentados. Los resultados muestran que el nivel de conocimiento de los participantes sobre los temas tratados es bastante limitada. Menos de la mitad de las premisas obtuvieron promedios mayores de 50%, que sería la respuesta neutra que reflejaría un conocimiento regular sobre el tema (ni poco, ni demasiado). Las premisas con los promedios más altos, aunque no llegan al 70%, están relacionados al consumo responsable. Los participantes parecen tener cierto conocimiento sobre el consumo responsable y algunos aspectos del desarrollo sostenible.

En términos del índice de inquietud ética sólo cuatro premisas obtuvieron valores sobre el 70% y todas están relacionadas al desarrollo sostenible, siendo al parecer la preocupación principal de los participantes sobre los temas expuestos. No obstante, todas las premisas, excepto una, obtuvieron valores mayores de 50% inclinándose hacia sentir cierta inquietud ética, aunque más débil que fuerte.

Tabla 2. Premisas para Determinar los Índices de Conocimiento e Inquietud Ética

Premisas	Conocimiento		Inquietud Ética	
	Promedio	D. Std.	Promedio	D. Std.
Distingue entre sus necesidades y los deseos ...	66.8	28.9	58.9	37.2
Está motivado por su postura ética	62.2	31.4	55.3	38.1
Mantiene su compromiso con el medioambiente ...	61.5	30.7	60.3	38.7
Minimiza el consumo y evita el despilfarro	60.1	32.7	58.8	38.6
Los problemas ambientales de Latinoamérica incluyen ...	59.6	30.6	83.1	27.2
Está interesado por el origen del producto y a quién beneficia ...	57.6	32.5	54.9	36.7
Los bosques tropicales han perdido 80% de su superficie	56.3	31.8	81.6	27.8
Paga un sobreprecio por la misma calidad si hay un valor ético ...	55.8	31.6	61.8	34.9
Consideran dónde y cómo se ha fabricado el producto	54.9	32.8	54.0	37.0
Definición desarrollo sostenible	54.6	32.8	65.5	36.0
Producción de alimentos se basa en la sostenibilidad ...	50.2	31.7	61.7	37.6
Definición seguridad alimentaria	50.1	31.9	63.7	38.3
Estrategia para aliviar la pobreza y propiciar el desarrollo sostenible	49.7	30.9	55.1	37.0
Respeta el derecho de alimentación y nutrición de los consumidores	49.6	32.3	59.3	39.9
Da prioridad a las economías y a los mercados locales y nacionales	48.9	32.8	60.1	38.3
Promueve comercio transparente, que garantiza ingresos dignos	48.3	32.1	61.8	37.6
Promueve activamente mejores prácticas medioambientales	47.7	33.2	57.7	38.4
Permite una producción socialmente justa y responsable	46.7	33.4	53.3	38.1
Los transgénicos y el glifosato causan daños a la salud y ...	46.3	35.0	74.2	31.2
Valora y recompensa debidamente el trabajo de la mujer.	45.7	34.2	60.6	39.1
Da oportunidad a productores en desventaja ...	44.4	31.5	52.4	35.1
Se mantienen relaciones basadas en la solidaridad, la confianza y ...	44.1	32.5	54.9	38.8
Los productores trabajan en un entorno seguro y saludable	44.0	32.9	54.8	37.4
76 países han perdido ya todos sus bosques primarios ...	43.8	30.4	81.6	28.2
Utilizan técnicas honestas de publicidad y mercadeo	41.4	31.8	51.1	35.3
Se opone a la mercantilización y las patentes de los bienes comunes	40.1	31.0	65.2	33.9
Siguen estándares más altos en calidad y empaquetado del producto	39.6	31.6	52.8	35.9
El precio justo se acuerda a través de diálogo y la participación	39.0	32.5	55.3	36.2
La participación de niños no afecta adversamente su bienestar	36.9	33.7	66.2	35.3
Las organizaciones de CJ generan conciencia sobre el CJ	36.3	32.7	47.7	35.3

La Tabla 3 presenta las diferencias entre el Nivel de Conocimiento y la Inquietud Ética ordenadas desde la diferencia más significativa hasta la menor. Cuatro premisas del desarrollo sostenible y dos de la seguridad alimentaria obtuvieron las diferencias más altas y significativas entre el nivel de conocimiento y el de inquietud ética. En todas las premisas, excepto siete, los participantes tienen más

inquietud que conocimiento sobre el tema. En las que no hay diferencias significativas entre el nivel de conocimiento y la inquietud ética están relacionadas mayoritariamente al consumo responsable, que se encuentran entre las que más conocen los participantes, y dos del comercio justo.

Tabla 3. Diferencias entre el Nivel de Conocimiento y la Inquietud Ética

Premisas	Diferencias de los promedios	Significancia
76 países han perdido ya todos sus bosques primarios y otros 11 están en vías	38.4	.000
La participación de niños (si la hubiera) no afecta adversamente su bienestar	29.1	.000
Los transgénicos y el glifosato causan daños a la salud y deterioran ...	28.1	.000
Los bosques tropicales han perdido 80% de su superficie	25.5	.000
Se opone a la mercantilización y las patentes de los bienes comunes	25.3	.000
Los problemas ambientales de Latinoamérica incluyen la degradación ...	23.6	.000
El precio justo se acuerda a través de diálogo y la participación	15.9	.000
Valora y recompensa debidamente el trabajo de la mujer.	14.6	.000
Definición soberanía alimentaria	13.7	.000
Promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos	13.4	.000
Siguen estándares más altos en calidad y empaquetado del producto	13.3	.000
La producción, de alimentos se basa en la sostenibilidad medioambiental...	11.4	.000
Las organizaciones de CJ generan conciencia sobre el CJ	11.3	.001
Definición desarrollo sostenible	11.0	.001
Da prioridad a las economías y a los mercados locales y nacionales	10.9	.001
Los productores trabajan en un entorno seguro y saludable	10.6	.002
Utilizan técnicas honestas de publicidad y mercadeo	9.5	.004
Se mantienen relaciones basadas en la solidaridad, la confianza y ...	10.6	.005
Respeta el derecho de alimentación y nutrición de los consumidores	9.5	.007
Promueve activamente mejores prácticas medioambientales	9.8	.009
Distingue entre sus necesidades y los deseos generados por la publicidad	8.2	.015
Da oportunidad a productores en desventaja en el comercio convencional	7.9	.016
Está motivado por su postura ética	7.2	.028
Paga un sobreprecio por la misma calidad si hay un valor ético social agregado	5.8	.057
Permite una producción socialmente justa y ambientalmente responsable	6.4	.069
Es una estrategia para aliviar la pobreza y propiciar el desarrollo sostenible	5.1	.119
Está interesado por el origen del producto y a quién se beneficia con su compra	2.7	.417
Mantiene su compromiso con el medioambiente (reduce, recicla, reúsa)	1.4	.676
Minimiza el consumo y evita el despilfarro	1.2	.733
Consideran dónde y cómo se ha fabricado el producto	1.1	.739

Índices de Intenciones

La Tabla 4 presenta los promedios obtenidos en las premisas utilizadas para calcular los índices de intenciones agrupadas por cada etapa de cambio (Contemplativa, Preparación, Acciones Individuales, Acciones Colectivas). Los resultados muestran que los promedios más altos se obtuvieron en acciones relacionadas a las etapas de preparación y de acciones individuales. Los más bajos se obtuvieron en acciones de la etapa contemplativa y de acciones colectivas.

Tabla 4. Premisas para Determinar los Índices de Intenciones

Acciones	Promedio	D. Std.
Investigar sobre:		
reciclaje y otros temas ambientales	73.7	32.0
los organismos genéticamente modificados (transgénicos)	70.0	32.9
los materiales o ingredientes de los productos antes de comprarlos	69.0	31.2
la procedencia de los productos que consumo	65.6	32.3
el proceso de elaboración de los productos antes de comprarlos	62.4	33.3
Estar más consciente de las consecuencias de mis actos	87.2	21.6
No juzgar a las personas por lo que tienen o dejan de tener	87.0	26.3
Distinguir entre necesidades reales y deseos de comprar	84.0	24.5
Encontrarle nuevos usos a cosas viejas	78.0	27.0
No estar pendiente de las modas	61.5	37.5
Reciclar	86.2	25.0
Añadir alimentos saludables a mi dieta	84.3	23.9
Leer las etiquetas de los alimentos antes de comprarlos	82.5	26.3
No desechar artículos cuando todavía funcionan	81.1	28.2
Reducir el consumo de agua (ej. cerrar la pluma en lo que se lava los dientes)	80.9	30.2
Comprar: productos locales	80.9	23.7
Eliminar o disminuir el consumo de comida chatarra	80.8	26.7
Dejar de comprar y consumir productos tóxicos, dañinos o no saludables	78.5	29.6
Reducir el consumo de productos plásticos	74.5	28.5
Dejar de comprar y consumir productos elaborados con mano de obra infantil	74.4	35.8
Dejar de comprar y consumir productos elaborados con mano de obra esclava	73.0	35.8
Comprar: productos de comercio justo	72.1	29.2
Usar bolsas de tela para transportar la compra	70.8	32.7
Tomar agua del grifo en vez de en botellas plásticas	67.0	37.2
Comprar en mercados agrícolas, cooperativas y pymes locales	66.7	32.0
Reducir el consumo de petróleo y derivados (energía, gasolina, plásticos, etc.)	66.3	33.7
Moderar mi consumo de aparatos electrónicos	63.1	34.0
Comprar alimentos orgánicos	62.8	34.8
Cultivar algunos de mis alimentos (en el patio, techo, balcón, etc.)	60.8	38.6
Hacer composta en la casa	51.0	37.1
Apoyar movimientos civiles pro ambiente	73.9	29.5
Apoyar movimientos civiles pro desarrollo sostenible	73.5	30.8
Dialogar con amigos y familiares sobre consumo responsable	72.3	29.2
Apoyar movimientos civiles pro soberanía alimentaria	71.4	30.4
Apoyar movimientos civiles pro comercio justo	71.0	30.5

Dialogar con amigos y familiares sobre el desarrollo sostenible	70.5	30.2
Dialogar con amigos y familiares sobre la soberanía alimentaria	68.4	31.9
Dialogar con amigos y familiares sobre comercio justo	66.3	33.1
Aumentar mi participación en asuntos ciudadanos	63.9	32.2
Boicotear productos y compañías no éticas	55.7	36.2

Las acciones de la etapa de preparación con puntajes más altos se refieren a acciones de cambios de actitudes personales para ser más responsables. Las acciones individuales que los participantes tienen más probabilidad de realizar en un futuro inmediato están relacionadas con moderar el consumo y cambiar algunos hábitos alimentarios. Cultivar sus propios alimentos, hacer composta o boicotear productos y compañías no éticas son las acciones que los participantes tienen menor intención de realizar. Ninguna alternativa de acción obtuvo un valor menor a 50% reflejando que los participantes al menos podrían considerar realizarlas.

Resultados de las Hipótesis

Se ejecutaron regresiones jerárquicas para las variables dependientes de intenciones de cada etapa y el índice de intención general. Este método permite que los incrementos en la varianza puedan ser atribuidos a cada serie de variables independientes. De esta forma, el efecto de cada variable añadida es claro. Las pruebas estándares F se utilizaron para determinar la significancia de cada variable a la varianza Y. En las regresiones se siguió el siguiente orden de entrada de las variables: (1) los índices de conocimiento de cada tema (2) los índices de inquietud ética de cada tema, y (3) sexo, edad y capacidad adquisitiva. El coeficiente de determinación R^2 prueba el poder explicativo de la ecuación de regresión, mientras que el R^2 ajustado permite las comparaciones entre modelos con diferentes variables independientes. Los coeficientes betas estandarizados permiten comparaciones entre ellos así como el poder explicativo relativo de la variable dependiente. La Tabla 5 presenta los coeficientes Beta Ajustados (β) resultantes de las regresiones. También incluye los resultados de dos regresiones del índice de intención general como variable dependiente, utilizando en un modelo las variables independientes antes mencionadas y en el otro los índices de conocimiento e inquietud ética generales.

Tabla 5. Coeficientes Ajustados (β) y de Determinación Resultantes de la Regresión de las Intenciones por Etapa de Cambio

Variable Dependiente: Intenciones en Etapa de Contemplación			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento Comercio Justo			
Índice Conocimiento Consumo Responsable			
Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible	.194		
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria			
Índice Inquietud Comercio Justo			
Índice Inquietud Consumo Responsable			
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible		.325	.337
Índice Inquietud Soberanía Alimentaria			
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.038	.097	.014
R^2	.038	.135	.148
R^2 Ajustado	.032	.111	.110

Variable Dependiente: Intenciones en Etapa de Preparación			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento Comercio Justo			
Índice Conocimiento Consumo Responsable	.199	.162	.171

Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible			
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria			
Índice Inquietud Comercio Justo			
Índice Inquietud Consumo Responsable			
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible		.413	.433
Índice Inquietud Soberanía Alimentaria		-.150	-.163
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.04	.152	.015
R^2	.04	.192	.206
R^2 Ajustado	.034	.169	.171
Variable Dependiente: Intenciones en Etapa de Acciones Individuales			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento Comercio Justo			
Índice Conocimiento Consumo Responsable			
Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible	.187		
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria			
Índice Inquietud Comercio Justo			
Índice Inquietud Consumo Responsable			
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible		.404	.417
Índice Inquietud Soberanía Alimentaria			
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.035	.148	.017
R^2	.011	.183	.200
R^2 Ajustado	.030	.160	.164
Variable Dependiente: Intenciones en Etapa de Acciones Colectivas			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento Comercio Justo			
Índice Conocimiento Consumo Responsable			
Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible	.187		
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria			
Índice Inquietud Comercio Justo			
Índice Inquietud Consumo Responsable			
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible		.404	.417
Índice Inquietud Soberanía Alimentaria			
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.00	.060	.024
R^2	.00	.060	.085
R^2 Ajustado	.00	.040	.049
Variable Dependiente: Intenciones Generales			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento Comercio Justo			
Índice Conocimiento Consumo Responsable			
Índice Conocimiento Desarrollo Sostenible	.173		
Índice Conocimiento Soberanía Alimentaria			
Índice Inquietud Comercio Justo			
Índice Inquietud Consumo Responsable			
Índice Inquietud Desarrollo Sostenible		.401	.422

Índice Inquietud Soberanía Alimentaria			
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.030	.135	.019
R^2	.030	.165	.183
R^2 Ajustado	.025	.141	.147
Variable Dependiente: Intenciones Generales			
	Paso 1	Paso 2	Paso3
Índice Conocimiento General	.158		
Índice Inquietud General		.201	.208
Sexo			
Edad			
Capacidad Adquisitiva			
ΔR^2	.025	.032	.011
R^2	.025	.057	.065
R^2 Ajustado	.020	.047	.044

Los resultados muestran que los índices de conocimiento e inquietud ética sobre el desarrollo sostenible son mucho mejores predictores de las intenciones generales que los índices generales, mejorando significativamente el poder explicativo del modelo. En cada modelo, las variables independientes, capturan del ocho al veintiún por ciento de la varianza de la variable dependiente correspondiente. El modelo con más poder explicativo resultó ser el de las intenciones en la etapa de Preparación, seguido del de la etapa de acciones individuales, el de la de contemplación, concluyendo con el de las acciones colectivas.

Primera Hipótesis: El índice de conocimiento de un conflicto ético está positivamente correlacionado a la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

Los resultados de cuatro de los cinco modelos de regresión proveen evidencia sobre la correlación entre el índice de conocimiento sobre el desarrollo sostenible y la intención de actuar en cada una de las etapas, excepto la de preparación que se correlaciona con el índice de conocimiento sobre consumo responsable. Las variables independientes de cada modelo tienen coeficientes betas estandarizados positivos y significativos, excepto en la etapa de preparación que hay un coeficiente negativo. Estos hallazgos proveen evidencia de apoyo a la primera hipótesis sugiriendo que mientras más conocimiento tenga una persona sobre un conflicto ético más alta será la probabilidad de que adopte un comportamiento ético al respecto, o viceversa. No obstante, contrario a lo esperado, la correlación entre el nivel de conocimiento y la intención de actuar desaparece por completo cuando se entra al modelo la variable de la inquietud ética, (excepto en la etapa de preparación) lo que sugiere que el conocimiento se convierte en inquietud ética creando una correlación más fuerte con la intención de actuar éticamente. Contrario a la primera hipótesis los índices de conocimiento sobre el comercio justo y la soberanía alimentaria no tuvieron correlación significativa con la variable dependiente en ninguno de los modelos.

Segunda Hipótesis: El índice de inquietud ética está positivamente correlacionados con la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

En el segundo paso de las regresiones jerárquicas se añadieron los índices de inquietud ética para determinar su impacto en la intención de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio. Este paso resultó en un aumento significativo de los coeficientes de determinación ajustados en todos los casos proveyendo apoyo a la segunda hipótesis. Los coeficientes ajustados beta sugieren que los individuos tienden a actuar éticamente para resolver una inquietud ética que

provoca un estado desagradable de tensión moral, según propuesto en el modelo de toma de decisiones aquí examinado. Es importante notar sin embargo que solo el indicede inquietud sobre desarrollo sostenible tuvo correlaciones significativas en todos los modelos. El índice de inquietud sobre soberanía alimentaria obtuvo un Beta ajustado negativo en la etapa de preparación. Dicha relación negativa contradice la segunda hipótesis. Los índices de inquietud sobre los otros dos temas no fueron significativos en ningún modelo.

Tercera Hipótesis: El sexo, la capacidad adquisitiva y la edad de los participantes están correlacionados con la propensidad de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio.

En el tercer paso de las regresiones jerárquicas se añadieron las tres variables personales para determinar su impacto en la intención de adoptar comportamientos éticos orientados al desarrollo sostenible en cada una de las etapas de cambio. Este paso resultó en un aumento ligero aumento de los coeficientes de determinación ajustados en todos los casos, pero ninguna de las variables examinadas resultó con coeficientes Beta significativos. Por lo tanto, los resultados no proveen evidencia de apoyo a esta hipótesis. Este resultado contradice estudios previos en otros países, que hallaron que las mujeres mileniales son más propensas a convertirse en consumidoras responsables y apoyar los movimientos sociales cónsonos con el desarrollo sostenible.

Análisis de los Resultados

Los resultados apoyan parcialmente las primeras dos hipótesis, pero no la tercera. La primera hipótesis plantea una relación entre el nivel de conocimiento de un conflicto ético y la intención de adoptar comportamientos éticos y la segunda lo propio con el índice de inquietud ética. Los resultados apoyan el planteamiento principal del modelo teórico aquí propuesto de que el individuo no tendrá intención de actuar éticamente si el conocimiento adquirido sobre un posible conflicto no se convierte en una inquietud ética, definida como un estado desagradable de tensión moral. A raíz de los hallazgos de este estudio se puede argumentar que el conocimiento sobre un conflicto ético es un antecedente necesario para crear la suficiente disonancia moral que provoque la intención de cambiar el comportamiento. Esto provee evidencia de que la sustentación teórica para integrar la teoría de la disonancia cognitiva de Festinger (1957) al modelo de toma de decisiones de Rest(1986) es adecuada y relevante en la actualidad.

De igual forma, la sustentación teórica para integrar el modelo transteórico de las etapas de cambio de Prochaska & Di Clemente (1984) al modelo aquí propuesto resultaron igualmente apoyadas por la evidencia de este estudio. Este es un hallazgo importante para otros investigadores ya que provee evidencia de que los cambios de comportamientos no ocurren en un solo acto sino que es un proceso de varias fases. Estos resultados abren una nueva posibilidad para explicar las intenciones de actuar de forma ética.

Tomados en conjunto los resultados de este estudio sugieren que los participantes tienen un conocimiento bastante limitado sobre el desarrollo sostenible y marcadamente deficiente de los movimientos sociales asociados a este: comercio justo, soberanía alimentaria y consumo responsable. Por ello, parece ser que los participantes están comenzando a convertir el conocimiento sobre el desarrollo sostenible en inquietud ética resultando que las intenciones de adoptar comportamientos más acordes con el desarrollo sostenible están entre las etapas de preparación y la de acciones individuales.

En cuanto a los demás conflictos parecen estar más en una etapa pre contemplativa en la que todavía no tienen el conocimiento y mucho menos la inquietud ética para considerar cambios de hábitos. De igual forma los resultados sugieren que el grado de conocimiento e inquietud ética que tienen actualmente sobre los temas tampoco los sitúa en la última etapa del cambio cuando se coordinan y concatenan las acciones propias con las del colectivo, ejerciendo así sus prerrogativas ciudadanas. Estos resultados apuntan a la deseabilidad de que las escuelas de negocios reevalúen su función formadora para incluir en sus modelos educativos temas éticos primordiales y urgentes que los contadores y administradores del siglo 21 deben no solo conocer, sino contribuir a su resolución.

CONCLUSIONES

Este estudio logró los cinco objetivos propuestos. Primero, se calcularon los Índices de conocimiento de los participantes sobre el desarrollo sostenible, el comercio justo, el consumo responsable y la soberanía alimentaria, reflejando un conocimiento bastante escaso de los temas. Segundo, se calcularon los Índices de Inquietud Ética sobre los temas tratados encontrando que los participantes tienen una inquietud ética moderada sobre el desarrollo sostenible y muy débil respecto a los demás asuntos. Tercero, se identificaron diferencias significativas entre el Índice de Conocimiento y de Inquietud Ética de los participantes diferenciando la reacción cognitiva de la afectiva. Cuarto, se determinó la propensidad de adoptar comportamientos característicos de las diferentes fases del modelo de etapas de cambio y calcular un índice de propensidad para cada etapa, encontrando que los participante sestan entre las etapas de preparación y acciones individuales en cuanto al desarrollo sostenible y en la etapa pre contemplativa en los otros asuntos éticos abordados en este estudio. Quinto, este estudio propuso y examinó un modelo de toma de decisiones, novel, en el que se integraron elementos de la teoría de la disonancia cognoscitiva y el modelo transteórico de las etapas de cambio. Se encontró evidencia de apoyo dos de las tres hipótesis propuestas. Este estudio identificó que el conocimiento es un antecedente necesario, pero no suficiente para lograr cambios de comportamientos. Es necesario que el conocimiento se convierta en una inquietud ética para que la intención de cambio surja y avance en las diferentes etapas del cambio de comportamiento hasta lograr el mismo.

Todo estudio confronta ciertas limitaciones que deben ser informadas. Dado que la muestra no fue seleccionada aleatoriamente, los resultados no pueden, y no han sido, generalizados a la población. Independientemente de los avances logrados en la investigación de la ética aún quedan muchas preguntas por responder. Sigue siendo una alta prioridad los estudios enfocados hacia entender el proceso de toma de decisiones éticas de los individuos que puedan explicar y predecir el comportamiento. Este estudio abre nuevas avenidas de investigación. Es necesario validar el instrumento de medición aquí utilizado en otros contextos.

Además, hay que desarrollar nuevas metodologías educativas para el proceso de enseñanza aprendizaje de la ética en las facultades de administración de empresas conducentes a capacitar a los estudiantes a construir una sociedad que propicie el desarrollo pleno de los individuos. Es importante que se revisen los contenidos de los cursos de administración de empresas para incorporar la discusión de los conflictos éticos del modelo de desarrollo y sistema económico tradicional y las soluciones emergentes. Este estudio ha puesto de manifiesto que si las escuelas de negocio latinoamericanas quieren formar contadores y administradores éticos tienen que repensar las metodologías educativas para lograrlo. A la luz de los resultados de este estudio los profesores como formadores de los profesionales del mañana, no podemos ser meros transmisores de conocimiento, pues aunque necesario no es lo que logrará el cambio de comportamiento. Son las vivencias educativas en comunidades de aprendizaje abiertas y democráticas las que propiciaran que los estudiantes puedan convertir el conocimiento en la inquietud ética que resulte en un cambio de comportamiento para el bien individual y colectivo. La ausencia de la ética en los contenidos, enfoques y acercamientos de los cursos de las escuelas de negocios es el principal desafío que enfrentamos en la formación de los futuros contadores y administradores. En este estudio hemos señalado importantes temas que urgen ser tratados en nuestras aulas con la esperanza de que podamos aportar desde nuestras profesiones a la construcción de un mundo más justo, equitativo y solidario. Este estudio pretende ser una humilde contribución en esa dirección.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, J. (2009). Fair trade in Mexico and abroad: An alternative to the Walmartopia? Journal of Business Ethics, 88 (2), 301-317.

Ajzen, I. 1991. The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50:179–211.

Ajzen, I., and M. Fishbein. 1980. *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Bezençon, V. A. y Blili, S. B. (2011). Segmenting the market through the determinants of involvement: The case of fair trade. Psychology and Marketing,28 (7), 682-708

Berry, H., & McEachern, M. G. (2005). Informing ethical consumers. In R. Harrison, T. Newholm, & D. Shaw (Eds.), The ethical consumer (pp. 69–87). London: Sage Publications.

Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (ONU) 1987 Informe Brundtland, recuperado de http://research.un.org/es/docs/environment/conferences

Brommer, M., C. Gratto, J. Gravander, and M. Tuttle. 1987. A behavioral model of ethical and unethical decision-making. Journal of Business Ethics 6:265–80.

De Pelsmacker, P., Janssens, W. y Mielants, C. (2005). Valores del consumidor y creencias, actitudes y comportamiento de compra respecto al comercio justo. Revista Internacional de Marketing Público y No Lucrativo, 2 (2), 50-69.

De Pelsmacker, P., Janssens, W., Sterckx, E. y Mielants, C. (2006). Fair-trade beliefs, attitudes and buying behaviour of Belgian consumers.

Doran, C. J. (2009). The role of personal values in fair trade consumption. Journal of Business Ethics,84 (4), 549-563

Dubinsky, A., and B. Loken. 1989. Analyzing ethical decision-making in marketing. Journal of Business Research 19:83–107.

Ferrell, O., and L. Gresham. 1985. A contingency framework for understanding ethical decision-making in marketing. Journal of Marketing 49 (Summer): 87–96.

Ferrell, O., L. Gresham, and Fraedrich, J. 1989. A synthesis of ethical decision models for marketing. Journal of Macromarketing 9:55–64.

Festinger, L. (1957). A theory of cognitive dissonance. Evanston, IL: Row, Peterson

Freestone, O. M., & Mcgoldrick, P. J. (2008). Motivations of the ethical consumer.*Journal of Business Ethics, 79*(4), 445-467

François-Lecompte, A. y Roberts, J. A. (2006). Developing a measure of socially responsible consumption in France. Marketing Management Journal,16 (2), 50-66

Hira, N. A. (2007, May 15). Attracting the twenty something worker. Fortune

Hunt, S., and S. Vitell. 1986. A general theory of marketing ethics. Journal of Macromarketing 6 (Spring): 5–16.

Jones, T. 1991. Ethical decision-making by individuals in organizations: An issue-contingent model. Academy of Management Review 16:366–95.

López-Paláu, S. 2000. Multidimensional ethics scale usefulness to explain and predict ethical evaluations and intentions of Latin American accountants. Paper presented at the ABO Research Conference, Chicago.

———. 2001. Ethical evaluations, intentions and orientations of accountants: Evidence from a cross-cultural examination. International Advances in Economic Research 7:351–64.

_____. 2006. Culture Effects in the Ethical Decision-Making Process of Latin American Accountants. Doctoral Dissertation Texas Pan American University.

_____. 2008. Fundamentos Morales de las Evaluaciones Éticas de los Contadores. Forum Empresarial Vol. 13 Num 1 Mayo.

Palmer, D. (2008). Cracking the Gen Y culinary code. Australian Food News.Retrieved from http://www.ausfoodnews.com.au/2008/11/05/cracking-the-gen-y-culinary-code.html#.

Prochaska, J., & DiClemente, C. (1984). The transtheoretical approach: Crossing traditional boundaries of therapy. Homewood, IL: Dow Jones-Irwin.

Rest, J. 1986. Moral development: Advances in theory and practice. New York: Praeger.

Santacoloma, L. E. (2011). Análisis comparado de las condiciones de producción de dos asociaciones de productores de fruta del Occidente de Colombia para su participación en proyectos de comercio justo. RIAA 2 (2), 77-87

Servera Francés, David, Teresa Fayos Gardó, Francisco Javier Arteaga Moreno, Martina Gallarza Granizo (2012) LA MOTIVACIÓN DE COMPRA DE PRODUCTOS DE COMERCIO JUSTO: PROPUESTA DE UN ÍNDICE DE MEDICIÓN POR DIFERENCIAS SOCIODEMOGRÁFICAS Cuad. admon.ser.organ. Bogotá (Colombia), 25 (45): 63-85, julio-diciembre de 2012

Sheahan, P. (2005). Generation Y: Thriving and surviving with generation Y at work. Prahan: Hardie Grant Books.

Stiglitz, J. (2002). El malestar en la Globalización. En S. Joseph, El malestar en la Globalización. Madrid: Santillana.

_____ (2014). La era de la vulnerabilidad. *El Pais*.

_____(2014). Una luz de esperanza brilla para las ciudades *El Pais*.

_____(2016). La nueva brecha generacional. El País.

Trevino, L. K.: 1986, 'Ethical Decision Making in Organiza¬tions: A Person-Situation Interactionist Model', Academy of Management Review 11, 601—617.

Thøgersen, J. (2007). Social norms and cooperation in real-life social dilemmas. Journal of Economic Psychology, 29, 458–472.

Via Campesina (2011) La voz de las campesinas y de los campesinos del mundo recuperado de http://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44